

# El Capital Social desde una Mirada Nicomaquea\*

*The Social Capital from a Nicomachean point of view*

*Le Capital Social Vue par Nicomaque*

Luisa Fernanda Gaviria Martínez\*\*  
lgaviria@esumer.edu.co

\*\* MBA con direccionamiento en Negocios Internacionales.  
Docente Investigadora de la Institución Universitaria Esumer.  
Medellín – Colombia

Fecha de recepción: 20 de abril de 2013  
Fecha de aceptación: 30 de agosto de 2013

---

\*Este artículo es derivado de la Investigación: Evaluación del capital social en empresas del clúster de energía eléctrica en Antioquia, realizada en el 2012 por el Grupo de Investigación en Dirección de Empresas (GIDE) de la Institución Universitaria Esumer.

## Resumen

Este texto presenta un acercamiento entre la *Ética de Nicómaco*, obra del pensador griego Aristóteles, y el Capital Social. El presente artículo se deriva de la investigación *Evaluación del capital social en empresas del clúster de energía eléctrica en Antioquia*, realizada en el año del 2012 por el Grupo de Investigación en Dirección de Empresas (GIDE) de la Institución Universitaria Esumer.

En la Antigüedad los filósofos se consideraban seres pensaste y de gran importancia para la sociedad y el estado, eran éstos los que podían opinar sobre lo que era mejor para la ciudad estado. Este artículo busca presentar a Aristóteles, uno de los filósofos y pensadores más importantes de todos los tiempos, con su obra *Ética de Nicómaco* (siglo IV a. C.) y su relación con el hoy denominado capital social. La obra del pensador griego está compuesta por diez Libros que describen cómo los hábitos de la virtud se convierten en los medios que puede utilizar el hombre para alcanzar la felicidad, frente al estado, la justicia y la amistad. Sin embargo, para este artículo solo se hará referencia a los libros octavo y noveno, donde se manifiesta cómo todos los seres se necesitan mutuamente, el autor presenta cómo al dar y recibir (relaciones de intercambio) se conservan los vínculos de la amistad, y cómo está, a su vez, puede engrosar de forma recíproca los lazos de la sociedad.

De esta manera, se busca mostrar que el ser humano siempre ha estado en búsqueda constante de vínculos que permitan el crecimiento y fortalecimiento de una sociedad, de una cultura y de una nación.

**Palabras clave:** Capital Social, Virtudes, Amistad, Civil, Redes, Confianza y Norma.

## Abstract

This paper presents a contrast between the Nicomachean Ethics, the work of the Greek philosopher Aristotle, and the Social Capital. It derives from the research project *Evaluation of the Social Capital in Enterprises at the Electricity Cluster in Antioquia* conducted in 2012 by the GIDE research group at Institución Universitaria Esumer.

In old Grece, philosophers were considered as thinking beings of great importance for society and the State; they were the ones who could give advice on what was best for the nation. This article presents Aristotle, one of the most important philosophers and thinkers of all time and his book: *Nicomachean Ethics* dating back from the IV century BC and its relation with the so-called Social Capital. The book comprises ten chapters that describe how the habits of virtue became the means that mankind can use to achieve happiness, despite of the State, justice and friendship. This article will yet discuss only the eighth and ninth chapters, which clearly manifests how all beings need each other; the authorexplains how by giving and receiving (exchange relations) friendship links can be preserved and that, in turn, may reciprocally strengthen bonds within society. In this way, the book looks for showing how mankind has always been in the quest for links leading to developping and enhancing societies, cultures and nations.

**Keywords:** Social Capital, Virtues, Friendship, Civil, Networks, Trust and Norm.

## Résumé

Ce texte présente une approche entre *l'Éthique de Nicomaque*, ouvrage du philosophe grec Aristote, et *Le Capital Social*. Cet article est dérivé du travail de recherche *Evaluation du capital social chez les entreprises membres du Cluster d'énergie électrique à Antioquia*, réalisé en 2012 par le Groupe de Recherche en Gestion des Entreprises (GIDE) à Esumer.

Dans l'antiquité, les philosophes étaient considérés des êtres pensants très importants pour la société et pour l'État ; ils avaient le pouvoir pour opiner sur tout ce qu'importait le bien-être de l'état-ville. Cet article montre Aristote, un des plus célèbres philosophes – penseurs de tous les temps, et son ouvrage « *Éthique Nicomaque* » (IV siècle avant J-C) et sa relation avec le capital social d'aujourd'hui. Cet ouvrage est composé par dix livres qui décrivent comment les habitudes de la Vertue deviennent les moyens à utiliser pour les humains pour atteindre le bonheur dans le cadre de l'État, la justice et l'amitié. Pourtant, ce texte traitera seulement les huitième et neuvième livres car ils contiennent des références sur comment, grâce aux relations d'échange (donner et recevoir), les liens de l'amitié se sont conservés et à la fois, comment ce fait-là, renforce réciproquement les liens à l'intérieur des sociétés.

De cette manière, l'auteur veut montrer comme l'être humain a assidument cherché des différents liens pour atteindre le développement et la consolidation des sociétés, des cultures et des nations.

**Mots clés:** Capital social, Vertue, Amitié, Réseaux, Civil, Confiance et Normes.

## Introducción

El artículo que se presenta a continuación es de reflexión, el cual se deriva de la investigación *Evaluación del capital social en empresas del clúster de energía eléctrica en Antioquia*. Este es un estudio de tipo descriptivo.

La técnica de recolección de información aplicada fue la entrevista. Se realizó un análisis cualitativo y cuantitativo por categorías de la información recolectada.

Este artículo tiene como fin mostrar al lector la similitud que existe entre la *Ética de Nicómaco* y el Capital Social. Si bien son conceptos planteados en siglos diferentes, en ambos es distinguible la misma esencia: el elemento social y de cooperación, que procura fortalecer los lazos de confianza y amistad civil dentro de la sociedad de una Nación. Si bien los seres humanos requieren de normas para proporcionar parámetros de respeto y convivencia, será a partir de la confianza y la seguridad que se garanticen los pilares de las naciones, y de sus ciudadanos.

### 1. Desde Aristóteles

Después de revisar detenidamente el libro *Ética de Nicómaco*, se puede evidenciar que tanto los libros octavo y noveno, describen de manera interesante la importancia de la amistad y la

confianza para una Nación, y cómo estos elementos se pueden unir y generar vínculos entre los ciudadanos, proporcionando así, espacios de confianza y seguridad. Todo esto se fundamenta en el compromiso que tiene —sobre todo que tenía en la Antigua Grecia— cada individuo de cumplir con su saber hacer y con su saber ser, en otras palabras, el compromiso de hacer bien lo que se aprende y disfrutar de esa acción.

Para Aristóteles el fundamento de la confianza, la amistad y la felicidad radica en la virtud, la cual es considerada como la propiedad que se debe tener para cumplir eficientemente las funciones propias de una acción, por lo tanto, la virtud de un cuchillo será cortar bien y la de un caballo correr rápidamente, eso los hace ser un buen cuchillo o un buen caballo.

Hay dos tipos de virtudes para Aristóteles, en cuanto a individuos se refiere: (i) Las virtudes que perfeccionan el conocimiento, las cuales son llamadas dianoéticas, éstas buscan la verdad a través del estímulo natural del saber. (ii) De otro lado, están las virtudes que perfeccionan la voluntad, éstas pretenden formar seres ecuanímenes, acercándolos a la prudencia, sin excesos ni falta.

Las características que hacen a los seres humanos plenos, admirables, virtuosos y valiosos para la sociedad, se fundamentan en los siguientes pilares: la templanza o dominio de las pasiones y deseos, lo que les da ecuanimidad y objetividad al momento de tomar decisiones; la fortaleza o dominio de las emociones y sentimientos, es lo que hoy llamamos inteligencia emocional, mantenerse al margen y no involucrar lo personal, mantener siempre una posición objetiva; la justicia o rectitud de juicio moral, que reconoce quién tiene razón y quién no; finalmente, la prudencia, la virtud política por excelencia, que —según Aristóteles— consiste en el empleo de la astucia y la eficacia a la hora de obrar bien (Aristoteles, 2004, p. 267).

Para Aristóteles la amistad es una de las virtudes más importantes, en *La Ética de Nicómaco* la refiere como un elemento necesario para la vida:

La amistad es una virtud o algo acompañado de virtud y, además, es lo más necesario para la vida. En efecto, sin ella nadie querría vivir, aunque tuviera otros bienes; incluso los que poseen riquezas, autoridad o poder parecen necesitar sobre todo de amigos. En la pobreza y en las demás desgracias, consideramos a los amigos como el único refugio. (Aristoteles, 2004, p. 289).

Por lo anterior, se podría decir que Aristóteles presenta la amistad como algo natural, ilustre y útil, que surge no sólo entre la especie humana, sino —también— entre la especie animal, una virtud espiritual que busca la perfección de la voluntad a través de la justicia, y que al tiempo genera un bien o una satisfacción.

Dicha amistad también se puede producir entre las provincias, pueblos, ciudades y naciones, a ésta Aristóteles la denominó Amistad Civil, la cual tiene como virtud aplicar la justicia desde la legislación; celebrar los triunfos y reconocer la utilidad no sólo presente, sino también futura para el beneficio y satisfacción de todos. (Aristoteles, 2004, p. 226).

En el capítulo cinco del libro octavo de la mencionada obra, Aristóteles plantea que la amistad requiere de comunicación y fines comunes, que aúnen necesidades similares entre quienes las comparten, ya que dichas carencias —compartidas— transforman al amigo en afecto y a la

amistad en habito, por lo tanto procurarán siempre desearse y hacerse el bien, de esta manera se hace un bien personal y se paga de la misma forma, proclamando así la igualdad de la amistad, lo que garantizaría la existencia de la buena voluntad, que se evidencia cuando hay interés de generar una amistad.

La amistad puede ser buena o mala, pues la amistad de los malos siempre comunicará lo malo y lo perverso; pero la de los buenos siempre comunicará cosas buenas en sus diálogos, permitiendo el crecimiento de la virtud. Por lo tanto, en cuanto más se fortalezcan los lazos de la amistad buena, más se edificarán las utilidades, logrando ser mejores los unos con los otros.

La concordia para Aristóteles aparece como un elemento de la sociedad de la Amistad Civil, ésta le da relevancia a las cosas útiles que importan para la conservación de la vida, es un acuerdo que se toma consigo mismo y con los demás, buscando la justicia y utilidad para todos (Aristoteles, 2004, p. 269).

Relacionarse con otras personas es una condición natural del hombre, ya que éste es un animal civil que requiere de la compañía de amigos virtuosos, a los cuales pueda hacer el bien y con quienes pueda dialogar, ésto le permitirá alcanzar la felicidad, la bienaventuranza y la prosperidad, por lo tanto, siempre será mejor estar rodeado de amigos que de desconocidos (Aristoteles, 2004, p. 277).

¿Cuántos amigos debe tener un ser humano, hay un número que declare un ideal? La respuesta que da Aristóteles es simple y útil, no se requiere de un número en particular que haga referencia a tener muchos amigos, la cantidad dependerá de lo que cada individuo considere necesario para recorrer su vida. No obstante, en el género de las leyes de la Amistad Civil, Aristóteles introduce algunas categorías relevantes, los denominados hombres de buen trato o aplacibles, de quienes —o a quienes— se permite ser amigo de muchos de manera útil y próspera.

Finalmente, se podría decir que los amigos siempre serán necesarios, tanto en la adversidad como en la felicidad, ya que la primera requiere de la utilidad del amigo para consolar al afligido y menguar su dolor; mientras que en la segunda, la consideración y la comunicación le permitirá —al amigo— alegrarse del bien de otro (Aristoteles, 2004, p. 280).

## 2. Capital Social

Son varias las definiciones que se pueden encontrar sobre Capital Social. Para el Banco Mundial es un elemento que estimula el desarrollo, el crecimiento económico y sostenible para los sectores más vulnerables y oprimidos por la pobreza. James Coleman lo presenta como la manera en la que los individuos —generalmente— recurren a sus contactos sociales para alcanzar, por medio de la reciprocidad solidaria, objetivos que de otra manera serían difícilmente alcanzables (Coleman, 1990, p 157-168). Robert Putnam, por otra parte, lo presenta como características de organización social, que a través de la confianza, la amistad, las normas y redes, pueden contribuir a la mejora y eficiencia de la sociedad, mediante la facilitación de las acciones coordinadas (Putnam, 1995, p 65-68).

Tanto Putnam como Michael Woolcock son quienes presentan un concepto de Capital Social más cercano a los planteamientos de Aristóteles en su libro *Ética de Nicómaco*, Woolcock lo conceptualiza a partir de la familia, amigos y socios de una persona, que constituyen un activo de suma importancia, al que se puede recurrir en momentos de crisis, disfrutar como un fin en sí mismo y —también— utilizar para obtener ganancias materiales (Woolcock, 2013, p. 5).

**Tabla 1. Autores más representativos del capital social**

<b>Autor</b>	<b>Elementos Generadores</b>	<b>Consecuencias</b>
<b>Bourdieu (1985)</b>	Redes permanentes y la pertenencia a un grupo.	Que aseguren a sus miembros un conjunto de recursos actuales y potenciales.
<b>Coleman (1988)</b>	Aspectos de la estructura social.	Que facilitan ciertas acciones comunes de los agentes dentro de la estructura.
<b>Putnam (1993)</b>	Aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza.	Que permiten la acción y la cooperación para el beneficio mutuo.
<b>Banco Mundial (1998)</b>	Las instituciones, relaciones y normas.	Que conforman la calidad u la cantidad de las interacciones sociales de una sociedad.
<b>OCDE (2001)</b>	La redes junto con normas, valores y opiniones compartidas	Que facilitan la cooperación dentro y entre grupos.
<b>SCCI (Social Capital Interest Group). (1998)</b>	Los beneficios, potenciales ventajas y trato preferente resultantes de la compasión y sentido de la obligación de una persona o grupo hacia otra persona o grupo.	El Capital Social también incluye los beneficios, potenciales ventajas y trato preferente que tiene sus orígenes en la compasión de una persona y su sentido de obligación hacia su propia idealización.
<b>CEPAL (2001)</b>	El Capital Social es el conjunto de normas, instituciones y organizaciones.	Que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto.

**Fuente:** (Portela, 2002, p. 56).

La tabla anterior, hace identifica los elementos generadores de Capital Social a través de los tiempos, así como su transformación en actos donde los vínculos sociales y la cooperación aúnan fines en común para alcanzar un beneficio de mayorías y no de minorías, éstos son: los valores, las normas, la confianza, los consensos, las relaciones y la pertenencia a un grupo.

### 3. Capital Social y los Nicomaquios

En la *Ética de Nicómaco* se evidencia el deseo de Aristóteles por mostrar una República ideal, regida por el bien y la prudencia, donde sus ciudadanos buscan, a través del fortalecimiento de la amistad (como virtud), engrosar los lazos sociales de una nación que siempre estará a la espera de alcanzar la felicidad, tanto personal como civil.

El Capital Social a su vez presenta, desde Putnam, una interesante propuesta, pues el mencionado autor plantea sus dimensiones, reflexionando en torno al tiempo que las personas comparten, la frecuencia y cercanía; de igual forma se cuestiona por los lazos de afectividad que permiten este tipo de relaciones, fuertes y débiles; otra dimensión habla del carácter grueso y delgado del Capital Social, ésta es medida según la frecuencia de los contactos y a la diversidad de actividades en las que se involucran los individuos. Teniendo en cuenta lo anterior, se podría

afirmar que Capital Social incluye desde una cena familiar hasta la movilización y certidumbre social.

El carácter y la fuerza que toma el Capital Social se relacionan con la virtud de redes de relaciones sociales y reciprocas. Podría decirse entonces que una estructura social, conformada por individuos virtuosos pero aislados, no es necesariamente rica en Capital Social, por lo tanto, la relación entre Capital Social y compromiso cívico estará intervenida, ya sea por el carácter concentrado de las redes sociales o las asociatividad. (Macedo, 2001, p. 245).

El Capital Social, desde la confianza, la norma y las redes, desarrolla espacios de asociatividad, que aumenta la conectividad social, volviéndola productiva, enfocándola hacia un compromiso cívico, esto conlleva a direccionar asuntos públicos hacia el interés y el beneficio común. Es decir, a alcanzar una República ideal para todos.

No obstante, para que exista una asociatividad resulta necesario que las personas del grupo interactúen, estén aunadas por los valores, las normas y las experiencias que comparten sus miembros. Cuanto más profundos y sólidos sean esos valores comunes, más fuerte será el sentido de comunidad (Fukuyama, 2001, pp. 37-42).

En contraste con lo anterior, son entonces los vínculos sociales los que surgen de los distintos tipos de amistad y las virtudes éticas, dichos vínculos son los que favorecen el funcionamiento eficiente de las sociedades y de la actividad económica. Además, se debe tener en cuenta que los vínculos sociales son también importantes gracias a las normas de conducta que los sustentan (Castaño, 2005, p. 150).

En cuanto a la norma y su relación con el capital social, es importante destacar la postura de Robert Putnam, quien la presenta como uno de los tres pilares de su teoría y la define como: “Lo que permite hacer referencia a la posibilidad de alcanzar consecuencias negativas o positivas para un mismo actor y para los demás” (Putnam, 2002, p. 345).

La reciprocidad es la norma más importante en el Capital Social, existen dos tipos: reciprocidad equilibrada, un favor por un favor, un regalo por otro y puede repartirse; y la reciprocidad generalizada, que implica una unión permanente y continua de intercambio y, aunque en un momento dado puede no ser equivalente, mantiene la expectativa sobre lo mutuo de los beneficios obtenidos por las partes participantes, a largo plazo, equiparables. Esta norma, por lo tanto, permite solucionar conflictos de acción colectiva, cambiando el interés individual por intereses compartidos.

De acuerdo con lo anterior, en la medida en que estos valores, redes y normas van apareciendo, surge la confianza, que es como el lubricante que hace que cualquier grupo u organización funcione con mayor eficiencia (Fukuyama, 2001; Alesina y La Ferrara, 2000).

Putnam presenta la confianza como la capacidad de predicción de la conducta de un individuo independiente. Es una condición de las emociones del individuo, siempre estará esperando la respuesta inmediata del otro. Aristóteles no presenta en su libro *Ética de Nicómaco* un apartado en el que exprese textualmente una posición frente a la confianza; no obstante, en el libro noveno, que trata sobre las condiciones que se requieren para la conservación de la amistad, ofrece

algunas consideraciones sobre este tema; de lo que está obligado a hacer un amigo por otro; del amor propio, que es la principal causa de los agravios y males; del número de los amigos, qué tan grande debe ser, que tiempo es más acomodado para los amigos, el de la próspera fortuna o el de la adversidad; así mismo, en este mismo libro vislumbra la relevancia de la confianza, exponiéndola en el primer capítulo, titulado *En que se declara qué manera de cosas son las que conservan la amistad*:

Conviene, por ventura, que se dé por igual el galardón, de manera que cuadre a la dignidad del que lo da y del que lo recibe. Y si esto no se hace así, no solamente será cosa forzosa, pero aun también justa, que el que dio el don tase el valor de él. Porque si el tal recibiese otro tanto cuanto éste hubo de provecho, o en cuanto estimó el deleite, terna lo que conforme a la dignidad del don o servicio mereció, porque en las compras y ventas así parece que se hace. Y aun en algunas tierras hay leyes que mandan que sobre contractos voluntarios no se funde pleito, casi dando a entender ser cosa conveniente que, con aquel de quien confió, remate su contrato de la misma manera que lo hizo. Porque se tiene por más justo que las cosas confiadas las estime aquel a quien se le confiaron, que no aquel que las confió. Porque muchas cosas no las estiman igualmente los que las tienen y los que las quieren recibir. Porque lo que es propio de cada uno y lo que a otro alguno da, a cada uno le parece digno de mucha estima. Pero con todo eso en semejantes cosas dase tanto galardón cuanto tasan los que las reciben. Aunque, por ventura, conviene que se estime, no en cuanto la estima el que lo tiene, sino en cuanto la estimaba antes de tenerla.” (Aristoteles, 2004, p. 261).

El enunciado anterior refleja la esencia de la reciprocidad, como norma, ésta lleva a una acción colectiva, que desencadena en la confianza hacia el otro, y la espera de esa misma respuesta por parte del otro. Proporcionando de esta manera una fortaleza para los lazos de la amistad.

Sin embargo, la carencia —o no— de la confianza no depende de la sistematización severa de una cultura, depende de la repetición de situaciones con otra persona, la cual, dependiendo de la costumbre depositada, podrá manifestarse ante una acción de reciprocidad con una acción equivalente, fortaleciendo la aceptación del compromiso con un sentimiento de identidad ampliada. (Durston, 2002, p. 28).

## Conclusiones

Los seres humanos buscan validaciones de terceros, que refuercen la acción que se ejecuta en los roles asumidos, no sólo dentro de las sociedades sino también dentro de las instituciones y empresas, se pretende que dicha acción se desarrolle a partir de un enfoque cooperativo virtuoso, responsable y ético, que no sólo genere un valor para quien la ejecuta, sino también para todos los grupos involucrados, que finalmente son los que terminan percibiendo la acción realizada y son quienes determinan si es correcta o incorrecta, si es confiable o no.

El Capital Social es el concepto contemporáneo de la concordia, la responsabilidad civil que busca el beneficio para toda la sociedad. Los nombres cambian pero el significado permanece vigente, ya que los vínculos y las relaciones entre los seres humanos buscan acciones colectivas que desencadenen la confianza, esto hace que se espere una respuesta similar por parte del otro, como lo manifiesta Aristóteles.



El Capital Social no es un término nuevo, sin embargo, está generando un notable consenso con respecto a las relaciones y vínculos que se puedan generar entre las comunidades. Algunas disciplinas de las ciencias sociales han contribuido a la teorización de este concepto, refiriendo —principalmente— que su beneficio se centra en la idea de la cooperación, del diálogo, la asociatividad y la confianza. Poder potencializar estos patrones sociológicos generales puede contribuir, como lo plantea Durston, al desarrollo social y comunitario, de esta manera, la confianza entre los integrantes de grupos, puede ser el inicio en la resolución de conflictos, lo que, sin duda, permitiría estrechar los lazos entre las comunidades, las redes y las asociaciones, fortaleciendo así su estructura social.

Cuando Aristóteles habla de los pilares de la virtud y presenta la templanza, la ecuanimidad, la objetividad, la fortaleza o dominio de las emociones y sentimientos, la justicia o rectitud de juicio y la prudencia, como las virtudes claves de un individuo, está describiendo las habilidades gerenciales que debe tener el líder directivo contemporáneo para hacer más efectivo los procesos de las empresas y comprometer a sus empleados. Por lo tanto se podría afirmar que es a través de la confianza y la asociatividad, que un líder puede maximizar su talento humano y llevarlo al compromiso y empoderamiento de los roles laborales de sus empleados.

## Referencias Bibliográficas

- Alesina, A. & La Ferrara, E. (2000): *The Determinants of Trust*, [Recurso en línea disponible en: <http://www.nber.org/papers/w7621>(Consultado el 11 de diciembre de 2011)].
- Aristoteles. (2004). *Ética Nicómaca*. Madrid: Gredos y RBA Colecciones Madrid.
- Castaño, M. S. (2005). *Los valores éticos del capital social y su influencia en el crecimiento económico*. *ICE Ética y Economía*, 823. pp. 135-138. [Recurso en línea disponible en: [http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE\\_823\\_131-140\\_A8FE8ADE46CD6C1A91EAD420E6DAE1EB.pdf](http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_823_131-140_A8FE8ADE46CD6C1A91EAD420E6DAE1EB.pdf). (consultado el 12 de diciembre de 2011)].
- Coleman, J. (1990). *Foundation of social Theory*. Cambridge, Massachusetts, Londres: The Belknap Press the Harvard University Press.
- Durston, J. (2000). ¿Qué es Capital Social Comunitario? *Serie Políticas Sociales, 38, CEPAL; Naciones Unidas: Santiago de Chile*. pp. 22.
- Durston J, (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras*, CEPAL: Santiago de Chile. [Recurso en línea disponible en: [http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/11700/Capitulo\\_I.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/11700/Capitulo_I.pdf) (consultado el 12 de diciembre de 2011)].
- Fronzizi, R. (1958). ¿Qué son los valores? México: Fondo de cultura económica.
- Fukuyama, F. (2001): *La gran ruptura*. Madrid: Punto de Lectura.
- Hanifan, L. J. (1916): «The Rural School Community Center», *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 67. pp. 130-138.
- Macedo, S. (2001). The Constitution, Civic Virtue, and Civil Society: Social Capital as Substantive. *Morality*, 69 *Fordham L.* 1573. [Recurso en línea disponible en: <http://ir.lawnet.fordham.edu/flr/vol69/iss5/2> (consultado el 11 de diciembre de 2011)].
- Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work: Civic tradition in modern Italy*. Princeton University Press.
- Putnam, R., Leonardi, R., & Nanetti, R. (1994). *Para que la democracia funcione. tradiciones físicas en Italy*. Caracas: Galas.
- Putnam, R. (1995). Bowling alone: America`s declining social capital. *Journal of Democracy*. pp. 65- 78.
- Putnam, R. (2002). *Solo en la bolera*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Putnam, R., & Goss, K. (2002). *Introduction: Democracies in fluz. The evolution of social capital in contemporary society*. New York: Oxford University Press.

Remolina, G. (Abril de 2005). [Recurso en línea disponible en: <http://www3.ucn.cl/ofec/VALORES.pdf>. (consultado el 11 de diciembre de 2011)].

Woolcock, M. (2001): *La importancia del capital social para comprender los resultados económicos y sociales recuperado* [Recurso en línea disponible en: [http://respaldo.fcs.edu.uy/enz/licenciaturas/sociologia/metodologia2/III\\_encuesta/III\\_4\\_practico/capital\\_social\\_1.pdf](http://respaldo.fcs.edu.uy/enz/licenciaturas/sociologia/metodologia2/III_encuesta/III_4_practico/capital_social_1.pdf) (consultado el 15 de diciembre de 2011)].